

¿Por qué las personas con síndrome de Down siempre están felices?



Ellen Stumbo escribe y habla sobre encontrar belleza en el quebranto con resuelta honestidad y franqueza. Es una apasionada de compartir la realidad– a veces bella y a veces fea – aspectos de la fe, paternidad, necesidades especiales y adopción. Los artículos de Ellen han aparecido en Focus on the Family, Life Way, Mom Sense, Not Alone, Mamapedia y the Huffington Post. Twitter: @EllenStumbo

Entrada original en inglés (Blog post in English) <http://www.ellenstumbo.com/down-syndrome-always-happy/>

La respuesta breve es:

¡No están siempre felices!



¡Créeme!

Mi hija no está feliz siempre. Siente una gran variedad de emociones. Se pone furiosa, se frustra, se enfada, se pone contenta, alegre y todo lo demás. También es testaruda.

A veces, cuando mi hija tiene una rabieta, corre a su habitación y se tira a la cama (o al suelo) mi marido y yo hemos bromeado sobre grabar una de sus rabieta y titularla: “*Las personas con síndrome de Down siempre están felices*”. Pero entonces cuando sea mayor puede que hiera sus sentimientos saber que hay un vídeo suyo durante una rabieta, ¡y eso no le alegrará!

En realidad, no conozco a ningún ser humano que vaya por la vida estando “siempre feliz”. Sí, algunas personas tienen una actitud más positiva hacia la vida, y quizás algunas personas con síndrome de Down entren en esta categoría: siendo amables, ofreciendo una sonrisa, estando alegres alrededor de otras personas, pasando un buen rato y disfrutando de la vida. Pero, no te confundas, incluso la persona más feliz siente tristeza, fracaso, frustración o enfado.

Y aún tengo que conocer a alguien con síndrome de Down que esté siempre feliz. (¡Y conozco a mucha gente con síndrome de Down!)

Cuando mi hija nació, algunas personas me ofrecieron consuelo sobre el diagnóstico diciendo, “Al menos siempre será feliz”. Como si eso fuera *lo único* positivo sobre su diagnóstico. Obviamente, esos comentarios no venían de personas que conocían de verdad a alguien con síndrome de Down, y definitivamente no venían de gente con miembros con síndrome de Down en su familia.

Según nuestra propia experiencia personal los buenos momentos son muy buenos (no solo felicidad, sino júbilo) y los momentos malos son muy malos (no sólo tristeza, sino algo que se parece a la desolación).

Sin embargo, en general, si me preguntaras si mi hija es una persona feliz, te contestaría, “Bueno, sí, es una niña muy feliz”. Pero la cuestión es que te diría lo mismo sobre mi hija mayor, o mi marido, o mi sobrino, o mi mejor amiga.

La felicidad es tan solo UNO de muchos sentimientos que experimentamos en la vida.

Las personas con síndrome de Down sienten cada una de esas emociones como tú y como yo. Todos ellos. ¡Gracias a Dios!

Traducción al español dentro de la iniciativa **PerMondo** para la traducción gratuita para ONG y asociaciones sin ánimo de lucro. Proyecto dirigido por **Mondo Agit**. Traducción por: **Carlota Palacín**.